

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

55

B A Ñ A D O

Maestro M. ELOISA BARRIONUEVO

Escuela N° 29

Fojas 24

OBSERVACIONES

29¹

Escuela Nacional

Nº 29

Catamarca

Trabajo sobre
Folklore Argentino

presentado por la maestra
auxiliar Sr^a M. Eloisa Barrionuevo



El Bañado D^{to} Valle Viejo.

Escuela Nacional N^o 29

Maria Eloisa Barionuevo. Maestra auxiliar

Creencias y costumbres - A

(b) Supersticiones relativas a animales.

Al señalar las majadas, las puntas de las orejas cortadas las enterraban en las cuatro esquinas del corral, para que esta nueva al rodeo.

Cuando mataban un vacuno para el consumo de la casa le untaban sangre del mismo en los ojos, para que no se acabe la hacienda.

No se criaban palomas de Castilla porque dicha ave acarreaba la mina a la casa.

Se atribuye que la lechuga anunciaba la muerte de alguna persona de la casa, por donde al pasar volando dejaba su canto, y para conjurar dicho mal repetían: "Creo en Dios y no en vos brujas hechasera".



El Bañado D^{to} Valle Viejo
Escuela Nacional N° 29

María Elisabariomevo - maestra auxiliar

2º: Narraciones y refranes.

11.e) Refranes.



4

Para el "Folklore Argentino"

- Píname, te haré los rulos.
- Volvió la flor al jardín.
- Al revés te has puesto el poncho.
- No se puede repicar y andar en la procesión
- De tal palo, tal astilla.
- Hijo de tigre overito ha de ser.
- Ángel que no vae para el cielo, en vano es que muere para arriba.
- Volvió la burra al trigal.
- El buen guitarrero toca con una cuerda.
- El que es buen vino es buen vinagre.
- En todo viacrucis hay caídas y caídas.
- A nadie le amarga el dulce.
- Linda es la breva, pero pelada es mejor.
- Me dijiste, ponchito triste.
- Quien habla de la pera, comérsela quiere.
- Aquel que nació tumbado nunca endereza los ojos.
- El amor y el melón no se pueden ocultar.
- La oreja más ruin rompe el chiquero.
- Ser como el juez de Poman... de quien se dice que dio esta sentencia: Heba o no deba fraque monas.
- En que rosario había rezado esa fea para encontrar quien la quiera?
- Según el churo ha de ser el agasajo.
- Como estará ese convento que ya no cabe ningún fraile.

El Bañado Dto Valle Viejo

Escuela Nacional N° 29

Maria Eloisa Barionero. maestra auxiliar

- Naraciones y refranes.

II e) Adivinanzas.

Para el "Folklore Argentino"



sin mi no puede haber Dios, papas cardenales si, vispos no.

R. la o.

Una vieja larga y seca, que se la chupa y se la deja.

R. la bombilla.

Una varillita viva y tina que al verla me aterroriza.

R. la vibora.

¡Quien se deja quemar por guardar un secreto!

R. El lacre.

Puente sobre fuente, fueblito de mala gente.

R. casa de arispas (enfambre)

Entre capas de felpa y madejas de ota, siendo la vaca tan mala, sale sin astas el toro.

R. abeja.

Para bailar me fongo la capa, porque sin capa no puedo bailar, para bailar me quito la capa, porque con capa no puedo bailar.

R. el trompo.

De duro metal nacida, soy mas ligera que el viento y de la muerte instrumento.

R. la bala.

- Una señora muy aseñorada, llena de remiendos y sin una puntada.

R. La gallina -

- Tronco de roble, hojas de esmeralda, flor de plata, fruto de oro.

R. El naranjo.

- Va y viene y paradito lo tiene -

R. El arado.

- Mar Maria, mar no es, ola se hace, rio no es, cabeza tiene fra-
faro no es.

R. El trigo espigado.

- Pampa blanca, semillas negra, cinco machos y una tampera -

R. papel, letras, dedos, lapicera.

- Los muchos se hicieron pocos, los largos se hicieron cortos, los
dos se hicieron tres, el cerro bien nevado y el alambique covieso.

R. dientes, vista, pies, cabello, nariz -

- Al piecero tuvo un hijo sin alas y sin pico; y el hijo de al piecero
tuvo un hijo con alas y con pico.

R. gallina, huevo.

- Loansadito venga de tanto subir y bajar, y mi compañerito
muerto, de tanto meter y sacar.

R. los brazos y la mano del mortero.

- Una vieja larga y flaca, que le corre la manteca.

R. la vela

- Alta en altura, corto en cintura, muchos aposentos sin puerta
ninguna.

R. la caña hueca

- Cuatro terrosa, cuatro melosas, dos alas palo y un quita
moseas.

R. la vaca

- Bajo la tierra soy nacida, sin camisa me defaeron, el que
me ha herido ha llorado.

R. la cebolla



En el campo fui nacida, los rayos del sol me
no hay posea ni posada que sin mi hagan fiestas.

R- la sal.

Hombre y mujer lo ejecutan, dos hombres pueden hacerlo pero
dos mujeres no: adivina si eres discreta.

R- la confesión

Salgo a la calle compro mi bella, vuelvo a mi casa y lloro con
ella.

R- la cebolla

Todos me fisian a mi, yo no fiso a nadie; todos preguntan de
mi yo no pregunto de nadie.

R- el camino.

Ahorungria que pare y no eria.

R- la langosta.

De lado lo traigo, de punta te lo meto, vos tienes la culpa
si yo te aprieto.

R- espuela.

Dos niñas en un compas, las vi yo diligentes, dos ficos en
la frente, cuanto fillan hacen desfogos, mil veces vi yo meter
les carne dentro los ojos.

R- tigera.

Ligera como el viento, no lo vendo ni por ciento.

R- el pensamiento

En blancos paños naci, en verde me cautivé, fueron mis enfi-
mientos tales que amarilla quedé

R- la naranja

Fui por un caminito tendi mi ponchito y quedó overito.

R- el naipe

Se lo construye cantando - se lo eucarga llorando; el que lo usa
no lo ve y el que lo paga no lo quiere.

R- cajón finelore.

Ramadón, Ramadón sin ningun porcon.

R- el cielo

Una mula cargada dispara la carga y queda parada

R. la escopeta -

Entra lo duro en lo blando y los dos quedan colgando -

R. oro -

✓ Dos niñas en un campo, cuando a una le dan mas, la otra se enoja y se va -

R. balanza -

Fui por un caminito encontré una niña, le toque la coquita y se levantó la proyeita -

R. la sombrilla

✓ Cuarta mas cuarta menos en el truco tengo felos -

R. buenos -

✓ Mordido es tu chocolate con felos en el remate -

R. Chovel -

✓ Obiquitito como un ratón, guarda la casa como un león -

R. hallare -

✓ Por un saquán obscuro entra y sale Juan desnudo -

R. cuchillo en vaina

✓ ³ Dos niñas a la par, que no se pueden mirar -

R. ojos -

✓ Va y viene y paradito lo tiene -

R. el arado -

✓ En España soy nacida - si me caigo soy perdida

R. aguja -

✓ Una yeguita mora con rienditas en la cola -

R. aguja.



Una vieja con un solo diente que llama toda su gente -
- La campana

Alta como torre, misa que no se ve -
- Alta misa (falauta)

Cuando chiquito carnes, cuando grande donos -
- El melón -

Juanita va Juanita viene, en el canchero se entretiene -
- La hormiga -

Desde que nací fui viuda; y lo mas extraño ha sido que nunca
fui casada, ni he conocido marido -
- La flor llamada la "viuda"

Qual es aquel que no nació y su madre se lo comió -
- Adán -

Boca de carne, tumba de hierro -
- La boca del caballo con freno -

Corito varroso que tira tropa -
- La creciente -

En el campo fui nacida en medio de verdes ramas, hoy me
veo cautivo en medio de tanta dama -
- El turno para hilar -

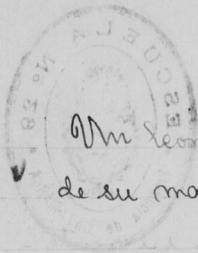
No soy Dios ni pienso ser, pero tanto me han de hacer que
hasta Dios he de ser -
- La barba -

Bien niñas en un castillo, todas vestidas amarillo, pegaron brin-
cos y saltos y quedaron vestido blanco -
- Maiz tostado (anaca) -

Corito bravo colita de palo -
- R. el aji -

Una varquita blanca como la cal, todos saben abrir,
nadie cerrar -

R. El huevo



Un leon coronado de mil colores vestido, estando en el seno de su madre, lo come a su padre vivo.

R. - El cura en la misa -

Nací blanca y olivosa, con un nombre de varon, como los hombres variable, pasé de varon a mujer, y quedé, con el color que me ve.

- la naranja -

En una red bien tejida, cuyos nudos no se ven, y que dura toda la vida; en esta red de pescar, unos llaman por entrar y otros llaman por salir -

- El matrimonio -

En Granada hay un convento con mas de mil monjas dentro, todas de habito colorado, mas de cien me como de un bocado -

- la granada -

Gordo lo tengo, mas lo quisiera que entraras fuemas no me cubiera -

R. - El caballo -

En la mano soy corder, en mi lugar desatento, soy el juguete del viento y superior a un marquer -

R. - el sombrero -

Verdes fueron mis principios, y de luto me vesti, ahora que estoy de negro hazed justicia de mi -

R. - la breva -

En el monte monteracho hay un padre sacristano, tiene barba no es hombre, tiene dientes y no come -

R. - El maiz -

En el fuppo tengo un agujero, cuando me tocan me alegro -

R. - la quitana -

En un punto empieza mi nombre y en un punto he de acabar para adivinar la preguntae, has de decir mitad -

R. - la media -

Entre sabanas de Olanda y tafetan carmesi, parió la reina un infante, que parece toronjol -

R. - la cebolla -

El Bañado - D^{to} Valle Viejo

Escuela Nacional N^o 29

Maria Elvira Barrionuevo - Maestra auxiliar

Arte - A



III. a) Canciones populares.

- época de la tiranía -

Décima a Cubas - (fragmento)

Salte marchando ño Cubas

Se desfide de su pueblo

Marcha por la Concepción

De Capayan a S^m Pedro.

Pelearon en los Molinos

Pelearon sin descansar

Se dirigió a la quebrada

Por el camino de Somán.

A mediados del camino

Toda su gente hace formar

Compañeros les decía:

Con honra de mi palabra

Si quieren pelear peleemos

Que rindamos las armas.

Los hombres que lo persiguen

Y le aplicaban la pena

Era José María López

Y D^m Alejandro Herrera.

Roraba Valentín Castro

Y decía que se volvía

Lo acompañaban en el sentimiento

Ese D^m Doroteo Díaz.

18
Inda Tolosa decia
Como de la Infanteria
No se le den prescia Maya
Mas vale morir peleando
Que degollasen la plaza.

Felix Caro les decia
Aunque soy ultimo soldado
Tambien he de dar mi vida
Hasta verme asesinado.

Respondia No butas:
Aunque soy tan desgraciado
Tambien he de dar mi vida
Como mi ultimo soldado.

Salen Dña. Genovera
Con su llanto excesivo
Y les dice a los minutos
Ploren que somos perdidos

Salen los minutos que les latian el corazón
Y se paran en la puerta del gobernador.
Y los minutos le decian:
Libre la vida a mi padre
Dequellenos a nosotros.

Y No Maya les decia:
Aqui los tengo presentes
¡Que sacos con degollar
Criaturas inocentes!

El Bañado - 19to Valle Viejo
Escuela Nacional N° 29
Maria Eloisa Barriosmer



Ante - letra A

a) - Or Avellaneda -

No cabe en mi pensamiento
la alta gloria que nos queda
dejando de ser lamento
Nicolas Avellaneda.

Ese ilustre progresista
Aunque no tiene dinero
No nos pierde de su vista
Nicolas Avellaneda.

Con fuerza la mas activa
y cuando mas no se queda
Diremos todos que viva
Nicolas Avellaneda.

Caballero de Alsina
Este fazonin y azucena
Parece un ramo de flores
Nicolas Avellaneda.

El Bañado - 19^{to} Valle Viejo
Escuela Nacional N° 29
Maria Eloisa Barrios



Ante - Petra A

a) - Or Avellaneda -

No cabe en mi pensamiento
la alta gloria que nos queda
dejando de ser lamiento
Nicolas Avellaneda.

Ese ilustre progresista
Aunque no tiene dinero
No nos pierde de su vista
Nicolas Avellaneda.

Con fuerza la mas activa
y cuando mas no se queda
Diremos todos que viva
Nicolas Avellaneda.

Caballero De Alsina
Este fozmin y azucena
Parece un ramo de flores
Nicolas Avellaneda.

El Bañado - D^{to} Valle Viejo
Escuela Nacional N^o 29.



María Eloisa Barrionuevo - maestra auxiliar
A - letra A - Poesías y canciones -
B - - Canciones populares -

Relaciones - Para "El Veloz Argentino"

Porque te he querido tanto
te ha parecido tan mal,
ándate con quien vos quieras
que es gusto de cada cual.

Yo nunca lloro mi sientto,
por una pasión fingida,
se querer a quien me quiera
y olvidar a quien me olvida.

Se querer donde me quieren
se olvidar a quien me olvida,
y jamás vuelvo a acordarme
de quien de mi se retira.

En el campo hay una flor
que le llaman amor mio,
certifico tu verdad
y de tu amor desconfio

Dices que tu me quieres
talvez podría suceder,
pero estan los tiempos tales
que nada se puede creer.

Te quiero tanto alma mia
y te tengo tanto amor
que estoy por abrirme el pecho



Y entregarte el corazón.

Wices que tu me quieres
Yo te quiero mucho mas,
poné tu amor en balanza
para ver cual pesa mas.

De donde sales corazón
tanto tiempo tan perdido
te has olvidado de mi
sin que yo te de motivo.

Cara de quita pesares
cara de un jardín florido
para que me has cautivado
si me has de hechar en olvido.

El pañuelo que me diste
con el mio fueron dos
para secarme los ojos
lo que he llorado por vos.

Desde el dia que te fuistes
mis ojos dos mares son,
lloran suspiran padecen
hasta verte corazón.

Caballero con quien bailo,
Vd. nomas hade ser,
luna de toda la noche
lucero al amanecer.

Corazones partidos
Yo no los quiero

Cuando lo doy al miso,
lo doy entero,

Yo no sé que me habeis hecho
para que le quiera tanto,
y sin duda alguna encantado
tienes oculto en tu hecho -

Ya me te quiero clavel,
aunque floreseis de nuevo
si has de andar de mau en mau
sois clavel de muchas dueñas.

En mi poder florecistes
que todos le querian ver,
me enamoré de tu cara
sin saber tu proceder.

Cuando te oí decir queriendo
eras un clavel morado,
ahora que no te quiero
sois un gorro pelado

Así que andás contando
que yo me muero por vos,
si es verdad que me muero
por otro mejor que vos.

En tirante me quisistes,
en tirante me olvidaste,
como tu amor fue tirante,
tirantiando me dejaste.





En el campo hay una flor
que le llaman San Vicente,
Como quieres que te quiera
si está mi dueña presente.

En el campo hay una flor
que le llaman la pomada,
Otros mejores que vos
no andan con tantas monadas.

Cuando dos requieren bien
y se adoran por un arte,
cual llevaría mas dolor
el que queda o el que parte.

Jurame que yo te juro
amarnos eternamente
Aunque estemos en la tumba
nuestro amor está presente.

El Bañado - 19^{to} Valle Viejo -

Escuela Nacional N° 29

Maria Eloisa Barrionuevo - Maestra auxiliar

Hoyte - A

B

Bantares

Para "Folklore Argentino"

El gran Salomón -

El gran Salomón lloró,
La ausencia de su querida;
Mares Abandonó, dió la vida
A los pies de la que amó;
Que extraño es que lloré yo
Una cruel separación,
A caso a mi corazón
No le es dable lamentarse,
Porque le priva que se des
Cuando le sobra razón
Si si si si si
Cuándole sobra razón

Ayer triste suspiraba,
Por el dulce encanto mío,
De los parpados un río
Que el corazón me anegaba,
Pero inter tanto lloraba
Me fuese a considerar,
Si es fustal hombre el llorar
O rendirse a su rigor,
Y ni que el que tiene amor
A todo se hade entregar,
Si si si si si
A todo se hade entregar

Un tirano cazador



12

Que á dos tortolitas mira
Y cuando aleros les tira,
Y una cae á su rigor.
La otra lleva de dolor

Á un bosque se va ocultar,
Y allí se la oye llorar,
Su compañera perdida.
Y si yo pierdo la mía
Como no he de llorar
Si si si si si
Como no he de llorar.

El llanto es tan natural,
Del niño como el adulto
Que á los hombres mas incultos
De amor se ven llorar.
Y es agua que hace brotar,
De los ojos el dolor,
Esa agua es el fiel vapor
Que etala cuando se agita,
Y si esto al hombre lo incita
Cual será sino el amor.
Si si si si si
Cual. será sino el amor.

El Bañado - D^{to} Valle Viejo

Escuela Nacional N^o 29

Maria Eloisa Barrismero - maestra auxiliar

Berensa de Lusa

60 años -

- Narraciones y refranes.

a) La Salamanea -

tradición popular.

En el Portezuelo, Departamento de Valle Viejo, en el lugar denominado "La isla" existe una galería sub-terránea que se la conoce con el nombre de "La Salamanea".

Cuéntase de ella la siguiente tradición:

En tiempos muy remotos, todos los días Sabados y Domingos a la noche sentíase allí, ruidas músicas, y cantos producidos por las brujas y brujos que en ella habitaban.

Estos enseñaban sus habilidades que consistían en: saber tocar cualquier instrumento sin haberlo estudiado, también podían aprender cantos, bailes y varias pruebas.

Para esto las personas interesadas debían entrar a dicha Salamanea. lo que lo efectuaban en la siguiente forma: Debían dejar la ropa a una distancia del agujero o abertura que sirve de puerta, detras de ella había un hermoso chivo, de color negro, al que tenían, que levantándole la cola, darle tres besos, hecho esto pasaban mas al interior donde encuentran un Cristo, a este había que escupirlo también tres veces. Después de estas ceremonias podían pasar a las piezas donde estaban las brujas y brujos rodeados de animales feroces sin ningún peligro.

En esos tiempos había en el Portezuelo un hombre como de 50 años, que decía había entrado a la Salamanea, donde aprendió a hacer pruebas, entre otras la de hacer bailar las cartas del mazo. Esta tradición se ha ido transmitiendo de padres a hijos sin que hasta la fecha, haya usado nadie; entrar en ella, para conocer ese secreto si lo hay, pues los que lo han intentado, tuvieron que volverse, porque habían encontrado una gran oscuridad y un fuerte olor a azufre.



El Bañado D.^{to} Valle Viejo
Escuela Nacional N.º 29
María Eloisa Barrionuevo



Pedro M. Viedó -

- 42 años -

II - a -

El despeñado

- Leyenda -

Para "Folklore Argentino"

En el camino viejo de la Falda cerca del campo de Santa Rosa, quedaba solamente un rancho habitado; todos los demás caían poco a poco, piedra por piedra.

Parece que el tiempo como los diabólicos martirizadores, se complace en el dolor lento, en el ¡ay! de cada pedazo de vida que cae.

El viejo Teodoro, viéndose solista su alma en medio de ranchos vacíos cual los midos abandonados hor las calandrias salvajes, quiso salir también a la de Dios que es grande. Creeríase que en aquella soledad habrían aumentado sus canas. ¿Por ello se iba?

No. Además de la soledad turbada solo por los vientos secos del campo de Santa Rosa, el miedo empujaba al viejo de su casucha, con ese adiós que a la puerta repercute con el eco del compás que pasa:.... "siempre farnas".....

Sus cabras ya pastaban en otras lomas. Un bovieo meditabundo cargó las pocas prendas y las calchas que abigan su cuerpo asendereado y resistente.

Adiós.

- ¿A donde, compadre, se va de mudada? - le dice un haisano que le encuentra - y muda de casa y cama como el que quiere fenecer ligerito?

- ¡Ah, compadre! - responde triste el viejo - todavía quiero vivir diez años, pero aquí, tan solo! no tengo paz y no hay quien pueda dormir; hay noches toledanas y negras.

- ¿Y acaso andan ladrones?

- Si tales fueran, con los perros me bastaría; pero caramba la bruma!.....

- ¿Que le pasa? - replica el preguntador - picado de la curiosidad y azuzando las orejas.

- Yo me quedé cuando los vecinos se fueron - dice calmado, y liando un cigano en chala - porque no tenía miedo al espanto, miré los cuentos de velorios, pero ahora si usted se queda una noche en mi rancho, de seguro se le paran los pelos como tachuelas, si no se le va el alma por.....

- No embrome compadre - le replica entre dudoso y asombrado - son historias de viejos soñadores....; ¿Que espanto, ni que niño muerto!.....

- Escuche, compadre; si quiere creer, crea, si no, nada se puede en la parada.

En los meses del invierno pasó por aquí un tropero que llevaba a Ocueman vinos de Bolón, con la esperanza de hacer plata con sus "anejos". Paró cerca de casa. Sus peones hicieron fuego y mientras hervían las calderitas, él hacía hablar una guitarra. ¡Ba! que cantaba lindo, compadre!... Parecía hombre feliz.

Recuerdo como entre sueños este canto:

Hay una flor que me gusta,
Hay una flor que me encanta,
Fue nació sobre la tumba
De una virgen desterrada.

Se meja una maifosa
De oro hálido formada;
Su aroma que me deleita
Es aroma regalada.

Como el rosal en invierno
Varece de verdes galas;
Como una fibra sin vida
Pacude el cuerpo sus ramas.



Para ser la flor primera
 Solo espinas le hacen falta:
 - Abejas, decid el nombre
 De esa flor tan delicada!...

- Es la flor, sin bellas hojas,
 De tallo monil sin galas,
 La flor del angel Inocente,
 La bella flor de retama!

- Todavía me parece que oigo aquella voz dulce de un pecho varonil. El hombre que canta parece no tener penas, pero el pobre tropero cantaba la víspera de su último día.

- Apenas se entregaron al sueño, amo y peones, comenzó a rizar el viento, amontonándose nubes negras, amenazaba tormenta. Al primer canto de los gallos el patron quiso seguir camino, porque al que madruga Dios le ayuda.

Pero no fue así: cuando los arrieros con sus látigos y silbidos emprendieron la marcha al ruido del cencerro, las nubes se hicieron mas negras las tinieblas mas apretadas. El señor hacia de guía.

Extraviado en el bosque, dejó el viejo camino del Portezuelo y comenzó a trepar por aquella lomita que se ve allí - y señalaba el condor con el dedo y un visaje pensoso.

El caso fue que se adelantó mucho, ascendiendo ya tuntas: cuando lo advirtió, ya sentia vagamente los silbidos de los peones y el cencerro de la tropa. Intentó parar su mula para orientarse y quitarles, pero...; desgraciado cantor! estaba en una piedra falsa y la pisada del casco acerado de la mula la hizo arrancarse del cuajo: mula, finete y piedras sueltas rodaron con fragor horrendo en el seno de las tinieblas y al compas de los truenos que ensordecian, ni un quejido se oyo pasada la catástrofe.

¿Que hicieron los peones? Sintieron el estrepito pero creyeron que seria un derumbamiento; quilaron sin embargo a su señor sin obtener contesto, a pesar de que daban voces estentóneas que se perdian como sus ecos.

cuando se vieron por completo extraviados, dándole emjalto! al mar,

cho. se congregaron y descargan; atan las vestias y hacen fogatas para esperar el dia, si no llegaba antes la tempestad.

Vino el dia tranquilo como la mirada de un santo; vieron que marchaban por un laberinto sin señal de senda alguna.

El mas viejo de los curies exploró en direccion al ruido que los habia distanciados por completo del patrón.

¡ Fue espanto!... halló tan solo el deshecho cadaver del señor y la cabalgadura empapada en sucia sangre.

En profundo recogimiento, con calladas lágrimas en los ojos, aquellos fuertes servidores dieron sepultura al malaventurado, labaron una tosca cruz y pusieronla en señal de su caída y horrenda muerte, y volvieron al pago.

— Buena compadre, prosigue - algunas noches siguientes a aquella desgracia reinaba el espanto en todo aquello; crealo es la pura verdad: desde el primer canto de los gallos nadie pegaba los ojos de miedo.

Oíanse lastimeras canciones de una guitarra gemidora, desesperantes chirriamientos de hoguera, silbidos y voces de anevs, el rono encerro, los cantos del marucho y al fin, el ruido de la despeñada, tan fuerte, tan horrible que parecia un terremoto sacudiendo lomas enteras y todo el campo y el parillal.

¡ Fue habia de dormir compadre con aquella musica de mil demonios?

Desde entonces uno por uno comenzaron los vecinos del antiguo camino a desgranarse de alli; algunos vendian sus casuehas, otros sus cabrios y los demas dejaban sus moradas al viento y a las lluvias.

— Yo, el ultimo - terminó el viejo Eudoro, llevo mis cabras y abandono mi rancho como pájaro sin hijos; quiero calma y que solo me despierte de mis sueños la luz del sol, regocijo de la vida.

El Bañado. D^{to} Valle Viejo
 Escuela Nacional N^o 29
 Maria Eloisa Barrionuevo
 Pedro M. Oriedo



12 años

Brev es, conocida.

II-a) La primera suicida.

Tradición Catamarqueña

Siempre ha sido notable el ser primero en cualquier orden de acciones y obras buenas o malas.

De Caines está poblada la tierra, pero el gran envidioso, el primer fratricida es el famoso errabundo azotado por la conciencia; no es tan raro que digamos lavarse las manos para entregar al prójimo, no obstante Pilatos quedaria, por los siglos de los siglos, atado a la narración del credo.

El primer suicida de que hace memoria en Catamarca, según narración gráfica del señor Ramon Gil Moreno (en su terrible periódico que se llamó "El debate" de corta duración) fue un herrero de Piedra Blanca que se mató por equivocación cuando le costaron la muerte de Huroga, su idolo, un año antes del suceso.

La primera suicida de la cual se hablaría en esta tradición es mas famosa.

Hay una época relativamente lejana en Catamarca a la cual podemos aplicar con justicia suma aquel cuadro virgiliano y encantador de Penantes, que dice: Entonces si que andaban las simples y hermosas sagalejas de Valle en Valle, de otter en otter en trenza y en cabello... y no eran sus adornos de lo que ahora usan.

Esos dias felices se han ido ya... hoy vestimos mejor, hablamos mas alto, empero: Somos mas felices?

En las primeras quintas del Huevo, yendo del sud - habia una casita blanca, digna morada de tortolas rodeada de un espeso parral de moscatel blanco, y cobijada por dos grandes cerebintos, el árbol simbolico que lo resiste la intemperie de nuestro clima y los vientos abrasadores y secantes.

Allí vivía Para hiedesma acompañada de sus padres: hija única y pupila de sus ojos cariñosos.

El espejo habíale dicho de frente: - eres bizarrá, tu lengua cabellera de hilos de oro acisolado te hace ideal; la vanidad locuaz de algunos copleros te dijeron lo mismo.

Era de natural altiva y de unos vivaces ojos de calandria; juntando esas dotes con lo antes dicho, resulta, que aquella que nunca se lió lejos del jardineito donde se abrieron diez y ocho veces los mardos y rosas que sus manos cultivaran, tenía un orgullo consciente de méritos, rayano casi en la necesidad. Era un cascabel de oro ó mejor una muñeca parlara de si misma.

El solitario misterioso, el corazon, que á todo puede resignarse menos á su propio aislamiento, y á la ausencia de quien le hable y le sonría, partcipe de sus esperanzas ó la prometa la dicha que no tiene, el corazon ^{que} es una prueba sapientísima que el hombre es desterrado del cielo, sentia en Para extrañas palpitaciones que su vanagloria no pudo dominar.

El carpintero de que habla el escéptico Heine golpeaba bajo aquel pecho debil con su funesto martillo.

Tenia el capricho, á veces imposible de lo mejor. A todos sus coterraneos los miraba como á seres con quienes se podia pasar el rato y nada mas: eran pobres y nada dignos de su mano. Los trataba con mal velado despotismo. Si hubiera nacidos en otro centro los hubiera mirado como á cebollas.....

La casita se habia convertido en una miniatura de la Bastilla que cierto Nemeroso se habia propuesto demoler.

Y el picaruelo era primo de la ninfa chaeerera y tenía por ende mas facil acceso que los demas mendigos de miradas á los Gallos eran frecuentes y la cantaban cada copla como para dar envidia y estrarle el gañote al mismo Orfeo.

Pero todo cansa en este picaro mundo. Na Doctores (madre de Para) era una labriegu que vivia de sus brazos; necesitaba del reposo como todo ser fatigado y aquellos quiláneos tan seguidos en bova de su pimpollo, la hacia resongar de tarde en



tarde; daba las gracias sin decir el consabido "lo bueno se repite"

Muchas veces tuvo su hija que reñirla y la decía: van a decir.... que los mal genio y espanta vivos.... to a mas ~~no~~ poder.

Ni por esas se arredaba Nemeroso, conocía el tado flaco de su tita y la gran vanidad de su prima y estaba dispuesto a llevar adelante sus líicos ataques.

Llegó con sus prematuros calores el mes de Noviembre y con sus doradas espigas anunciadas por el canto monótono del bresfín que lloraba su eterna ausencia, la terrible crueldad del hado y el remordimiento de su placer de loca bailarina; había Mingas, en todas las chaeras, para segar por fanales, sopa borracha y vino compuesto de azucar quemada. X

El primo fue el primero que hizo su garilla en el trigal de ña Dolores....

¡Lue brazadas abarcaba su hoz!; Lue tareas las que sacaba! La esperanza da valor y alas.

Cuando la madre vió ya su trigo libre del agua, limpiecito, bien guardado en su troje, creyó "acto de justicia" obsequiar a los segadores con un folgorio la noche del 26.

Borrió el vino como de los pellejos lanceados por don Huijote, después de una sopa de chuparse los dedos; bailaron hasta hacer polvareda, kambas, cuecas, cielitos, gatos con castañeros aturdián el vecindario y el mas quapo de los segadores hizo su agosto. De bromas y de veras embarró a su prima que le diera una respuesta decisiva.

Pasaron unos días, y cuando se pensó el gañan que le pondrían en sus propias manos las llaves, con los honores del vencedor, recibió una bofetada que lo hizo montar en coraje.

La bucca de su prima, como la niña del viejo cuento, esperaba un novio imposible y le dijo secamente: - Te aprecio como a primo, pero para esposo vales muy poco, así, pues aplaca tus intentos y vete en paz.....

Oh! el No es una de esas palabras que en la historia de las miserias humanas como en los rces del fuego, produce delirios embuerece cerebros y crispam nervios é impete a lo funesto.

El rebelado torrente rojo de la sangre se agolpó en el corazón del muchacho y le aludió: hubiera dado un rugido de fiera si un nudo ciego no le oprimiera la garganta. Cambiaba de color como basilisco, del rojo al amarillo mortal.

¿Hubiera imaginado que aquella sencillísima escena de la vida de labradores campsiaria en un violento pasaje de tragedia?

Después de una pausa de tormenta, Nemeroso, arranea como un rayo su tajante puñal y le acomete á Para diciendole:

En vanidad; tu docura me desprecian... con todo respeto tu vida, pero mereces una afrenta que te humille!....

Y ejecutando la mas rara de las venganzas imaginables, toma una de las trenzas del dorado pelo de la muchacha y de un seco golpe la cereena con la facilidad de una tierra gila. Esta crueldad humillante solian ejecutar los Mazorgueros cuando en actos públicos veian una señora sin la moña roja de la federación. ¿Acaso fue una venganza copiada por ejemplo?

En seguida desapareció, entre rojo y azorado los cereos y las quintas.

Mientras tanto, la infeliz niña presa de extraña locura, al creerse víctima, corre rápida por el ancho camino que va á Villa Doble, dando desfavoridos clamores, y trepiándose como gato rabioso á un árbol, cercano al antiguo Oratorio que llamamos de los Acuña á la villa de la cecquia, hace un media bozal de la otra trenza, abarcando su hinchado cuello y con manos de furia dantesca lo prende de un gajo, lo ciñe y se larga en racimo de horca hacia abajo.....

Dice el pueblo que tiene sus sentencias profundas que "al ahorcado el diablo le ciñe la soja". Cuando acudieron en su socorro, cuando llegó muriendo de fatiga su madre, la desalmada Para, bañada en sangre, largando tamaño lengua, sacudió se en las últimas convulsiones de la muerte. La bajaron y traiv=



rible su cadáver como ninguno: abotagado el rostro por los abortados: formaba un conjunto abominable. Antes, eran rechizos y primavera de una vida juvenil.

Vivia en aquel tiempo el inolvidable y pío sacerdote D^o Joaquín Acuña de grata recordación en los anales de Catamarca; atendía el Oratorio de su familia y parte de las parroquias en calidad de Teniente de la Matriz.

Varios parientes y amigos de la malaventurada Sara, se acercaron al D^o a preguntarle sobre la forma canónica del entierro de la suicida.

Aquel hombre unía a su bondad, la firmeza de un carácter que es tradicional en su familia, pero el triste suceso, el escándalo de la foven de la cual nada grave nunca chistó la fama, no pudo menos que arrancar lágrimas a aquel pecho bondadoso. El llanto no es patrimonio de los débiles tan solo: las almas de temple son sensibles, por ello dijo un santo, que "las lágrimas son la sangre del alma."

Desgracia, amigos, desgracia!... Susto... soberbia... que habrá sido de la pobrecita... les dijo. - Después tras leve pausa les añadió: La iglesia como fuere, ama, espera, nunca invita a los hombres mientras "hay tiempo", mientras vivimos; pero después...! ya es tarde!

El que se aleja de la cruz en vida; como en la muerte ha de ganar su sombra bendita? Esto me lacera el alma, amigos, pero no puede ser sepultada en sagrado... nuestra pena es más de la mitad....

Desconsolados se volvieron los deudos a la casa mortuoria, día antes tan alegre como nido de golondrinas, cuando los segadores y temeroso robían de gavillar. Lo más triste del caso era que no podían encontrar ni una carreta en que llevar al campo los despojos del crimen y de la muerte insaciable que dejaban a la madre dos veces infeliz, sumergida en desesperante amargura.

Allegó la noche del 28 del mes de los muertos, clara co-

mo una sala alumbrada por antorchas de luces fálidas.
Por el río de Valle corría una brisa suave como un suspiro, apete-
cida como el descanso que anhela el bracero después de su tra-
bajo al sol.

Dos hombres, á paso cauteloso, uno grande del diestro un as-
no y otro que arrebata con una varilla de mimbre, desaparecie-
ron por las lomas ásperas de la Banda de los Varelas.

Llevaban sobre un camastro de palos el cadáver de Para. Entraron
tropezando hasta el rincón de una angosta quebrada.

A la sombra de un qarabato, que cubría una piedra tendida
en forma de alero, la enterraron para entregarla al viento. Ni una
luz señalaba la tumba miserable, como había muerto sin espe-
ranza.

Muchas veces los factores comarcanos diz que oían un amar-
go llanto hacia el lugar fatídico de la sombría quebrada: era la
madre de Para que iba á regar con lágrimas la tierra infecun-
da que cubría los restos de su hija.

Solo ella buscaba esa tumba.

Lo que dice la leyenda

La musa popular es siempre fecunda; fidente su inspi-
ración los sendos fuertes que mas desprecio que lástima causaban á Pue-
vedo. Y la leyenda es erespón, es tul, es filigrana, es gasa de seda
y oro, con esa misma musa teje los idilios, la dolencia intenciona-
da y la balada doliente.

Hará cosa de cinco años que viajaba por la Sierra del Alto
cumpliendo la prescripción de mi médico, buscas en las alturas
origens puros para el fuelle debil que sopla la sangre y aire se-
reno para el pobre cerebro cansado.

Seríame de espulique un mozállón de veinte años, bizarro y con-
versador; conocía las sendas y caminos como la letera los hilos de
su telar.

Le causaba con preguntas y el muy paciente me mostraba
lugares y puestos, y lomas con historia si la tenían.

En un momento de tregua a nuestro diálogo, largóse a cantar con voz de frayador entonado. Me causó viva curiosidad y lo hice repetir esta canción.

¿Oyes el eco doliente
De un! Ay! de ruda dolencia?
¿Viste la foforecencia
De una luz roja y fatal?
Es el alma de una niña
Que de noche se aparece,
Y su lamento estremece
"El árbol de su maldad!"



¿Donde has aprendido esos versos - le pregunté - Me parecen incompletos.

- Si señor, son mas largos, pero solo me acuerdo de esos dos.... se los vi a un tal Varela cantor muy mentado de la Terceña. Cuando el los cantaba solia decir que se referian a una niña que murió ahorcada cerca del Oratorio de los Obispos.

El hecho es verdad - Muchas veces al pasar por alli le le habia oido a mi madre. La poesia popular tomó el triste tema para la leyenda sombria.

El suicidio, que hoy es una horrible enfermedad de estranos profundos, contados a diario por la prensa callejera, cuyas causas ha buscado en vano Lombroso, en los craneos chatos, en aquellos años era desconocida.

Así se explica el asombro que causara y como se ha conservado la memoria de Sara, la infeliz suicida.

Quillans

El Bañado - D^{to} Valle Viejo

Escuela Nacional N^o 29.

María Eloisa Barionuevo - Maestra

Ante - A

b) Canciones populares.

Para "Folklóre Argentino"

Remedio.

Sali remedio para mi mal
cúrame miña quero sanar.

Mucho le siento doñita
la ausencia de su marido
si no quiere andar solita
acompañese con miigo.

Sali sapito de la batea
quien te gobierna la Doñtea
Sali sapito del arenal
quien te gobierna cañaveral.

Mucho te quiero vidita
pero tu madre no sabe
que somos los dos que somos
antes que el mundo se acabe.



El Banado, 19^{to} Valle Viejo

Escuela Nacional N° 29

Maria Eloisa Barriomeo - Maestra auxiliar

Ante - A

B Canciones populares.

Para - "Folclore Argentino" -

Bucca

A la mar que te voyas
me hede ir a verte
a ver si con alagos
puedo vencerte.
puedo vencerte, si,
quien pensaria
que antes de haberme muerto
me dridarias -
me dridarias, si
eso es muy cierto
que de las particiones
nacen los fleitos.

De los cien imposibles
que el amor tiene
yo te llevo vencido
noventa y nueve.
Noventa y nueve, si,
mas me falta
y ese hay que vencerlo
con la esperanza -
Bairio

El Bañado - Dto Valle Viejo
 Escuela Nacional N° 29
 Maria Elisa Barrionuevo. Maestra



Ante - A

III-A b) Canciones populares.

Para el "Folklore Argentino"

C

- Vidala -

Dicen que el carnaval viene

"Se va y se va"

Por la lomita pelada

"Si llegará".

Aqui lo estoy aguardando

"Se va y se va"

Con la alojita colada

"Si llegará".

Dicen que el carnaval viene

"Se va y se va"

Con un caballo pilón

"Si llegará".

Aqui lo estoy aguardando

"Se va y se va"

Con un costal de almidón

"Si llegará".

El Bañado - Ato Valle Viejo

Escuela Nacional N° 29

María Elisa Barionuevo - Maestra auxiliar

Arte - A

3) Canciones populares -

-Vidalitas -

En mi pobre rancho - vidalita

No existe la calma

Desde que esta ausente: vidalita

El dueño de mi alma.

No hay rama en el bosque - Vidalita

Que florida esté

Todo son despojos - vidalita

Desde que él se fue.

Como el ermitaño - vidalita

Siempre vive orando

Yo paso las noches - vidalita

En vela llorando.

Para todo enfermo - vidalita

Siempre sus remedios,

Solo mis pesares - vidalita

No tienen consuelo.

Para el que es dichoso - vidalita

Son cortos los días

Para mí son siglos - vidalita

De melancolía.

Los ríos se agotan - vidalita

cuando baja el mar,

Mis ojos se secan - vidalita



De tanto llorar.

Muere solitaria, vidalita
ha planta al nacer,
Yo muero solita, vidalita
sin poderte ver.

Mientras yo me muera - vidalita
solitaria aqui,
El andara erante - vidalita
sin saber de mi -

Si se encuentra lejos - vidalita
Yo le hare saber,
Antes que me muera, vidalita
que me venga a ver.

Palomita blanca, vidalita
Pecho colorado
Lévale esta carta, vidalita
A mi dueño amado.